"Cambio de guardia"

Crítica de Teatro

El título, los personajes y los actores, eran factores predominantes y gran interés para asistir al Teatro en Círculo a la presentación de la obra "CAMBIO DE GUARDIA" del autor norteamericano Bill C. Davis y dirigida por Roberto McKay. Los dos personajes de la obra:

Tim Farley (Sacerdote) y Mark Dolson (Seminarista) están a cargo de Adolfo Arias y Rogelio Pretto. El autor plantea, con gran ingenio cre-

ativo, un delicado y complejo problema de principios. En este caso, Davis ubica el tema en esa enorme comunidad que es la Iglesia tal vez por la influencia de 16 años en Escuelas Católicas, o quizás con la idea de darle mayor interés y comprensión al mismo,

puesto que esa situación existe en cualquier grupo humano ya sea político, profesional o eclesiastico y aún más hasta familiar. Esto quiere decir
que este problema se da
igualmente entre los
médicos, los abogados,

los educadores y entre todos aquellos que careciendo de honestidad y de vocación, toman por asalto posiciones claves que luego las manejan inescrupulosamente para beneficio personal.

Es de gran impacto la capacidad creadora del autor y la habilidad para urdir una trama con los diarios elementos del alma y del ego del ser humano, hasta proyectar luminosamente el egoísmo y la hipocresía de la sociedad, la cual utiliza todos los medios, hasta los más despre-

ciables, para satisfacer su vanidad y egolatría.

maneia este complejo tema con una vivencia auténtica y honesta, plena de un realismo fresco y sincero desenmascarando, en este caso, a los falsos sacerdotes como también podrían ser los falsos maestros, los falsos médicos, los falsos abogados y todos los que falsamente ocupan una posición o utilizan un título profesional para su conveniencia, comodidad y desmesurada ambición ya que en su mente no existe ni la más remota idea de servir a la comunidad. Lo más extraordinario es que a este drama o tragedia, el autor le da la chispeante tonalidad de comedia humorística de gran sutileza, con una satírica tan incisiva como un bisturi, sin caer en lo ofensivo, lo vulgar o lo chabacano lo que hace de "CAMBIO DE GUARDIA" (Mass Appeal) una pieza de gran calidad.

Tim Farley, el Sacerdote que reemplazó al antiguo y muy querido párroco de esa comunidad, tuvo que ceñirse estrictamente al patrón establecido en esa parroquia: se complaciente, tolerante y comprensivo y hasta un poquito condescendiente, procurando que sus sermones sean sutilmente elogiosos agradables a los feligreses y prodigar a veces una mentirilla piadosa para descargarlos de sus pecadillos y para congraciarse con todos, de acuerdo con las reglas que impone Monseñor Berle, ya que con esa bondadosa política podrán seguir disfrutan-

do de esas comodidades y privilegios que generosamente les prodiga toda la feligresia. Todo había marchado bien hasta la llegada del joven seminarista Mark Dolson, con un bagaje de optimismo, de fe y vocación. Es justamente aqui donde surge el problema cuando padre Farley y Dolson inician un diálogo de las experiencias personales de sus vidas, de sus ideas sobre la misión del Sacerdote, Dolson cree que los sermónes deben ser sinceros y honestos y a veces hasta un poco in-transigentes en los mandamientos de la Iglesia.

El padre Farley no está muy de acuerdo con esto porque ya está acostumbrado al sistema establecido en esa parroquia, esto provoca algunas reacciones y el diálogo sube de tono progresivamente, porque Farley insiste en que Dolson sea más diplomático, por lo menos hasta que se haya ordenado de Sacerdote, todo este complicado intercambio de experiencias y opiniones terminan cuando sermones de prueba de Dolson no son melosos y halagadores lo que provoca en la parroquia un ambiente pesado y un poco hostil, travendo además una profusión de comentarios desfavorables que llegan hasta Monseñor Berle, quien ya había expulsado a dos seminaristas por ser homosexuales y habiéndose enterado que Dolson también había tenido en su vida alguna experiencia homo y bi sexual, consideró que esto más la negativa de sumarse al sistema parroquial eran razones suficientes para que también él sea expulsado del Seminario.

La imperativa decisión de Monseñor Berle provoca en el padre Farley, que había simpatizado con la posición de Dolson, una actitud de repudio al engaño y la hipocresía impuestas por Monseñor Berle y por la sociedad v termina pidiendo a la gente de esa parroquia que salven la Iglesia que es de ellos y no de Monseñor, terminando así el "CAMBIO DE GUARDIA" de esa generación. La identificación de personajes está en su justa dimensión. La magnífica interpretación de Adolfo Arias, ubica certeramente al clásico personaje que, mentalmente está más metido en sus propios intereses que en la responsabilidad de su cargo hacia la comunidad, por eso proyecta cierta frivolidad de este experimentado actor tiene un sello de calidad. porque sabe vivir el vo de sus personajes. Rogelio Pretto le dá a Dolson todo el matiz característico de su joven personalidad, inquieto, rebelde, impulsivo pero una sinceridad transparente y con una tajante honestidad. Ese es el Dolson que Pretto vive plenamente en su bien lograda actuación a pesar de su realmente corta experiencia escénica y eso hace su interpretación más valiosa.

Nös llamó mucho la atención la natural-fluidez y frescura humorística del diálogo, como si fuera propio de nuestro idioma y eso no se puede lograr tan fácilmente cuando se ha traducido de otro idioma, sobre todo en una comedia humorística puesto que el sentido del humor

de otra mentalidad, de otro ambiente y de otras costumbres muy diferentes a nuestra manera de pensar y de ver las cosas, hace muy difícil encontrar la forma de decir las ideas conservando el sentido y la pureza del humor con la debida fidelidad a la idea original, todo esto hace que la brillante traducción y adaptación de la pieza, sea un triunfo indiscutible de Adolfo Arias.

La dirección de Roberto McKay está bastante bien lograda, los dos actos están bien motivados y tienen la dinámica apropiada además de la buena ambientación lograda con una mínima pero sugestiva escenografía giratoria, complementado todo esto con la iluminación y efectos musicales justa-mente adecuados. La acción se realiza en los Estados Unidos en la Inglesia de San Francisco en la oficina del Padre Tim Farley, utilizando el primer plano del escenario en el montaje de esta obra.